

La Quinta Cumbre de las Américas: Recomendaciones para la Acción

Redefinir las Relaciones Cuba-Estados Unidos
Vicki Huddleston and Carlos Pascual

Resumen Ejecutivo

La política de EE.UU. hacia Cuba debería contribuir al avance de las aspiraciones democráticas del pueblo Cubano y a fortalecer la credibilidad de EE.UU. en el hemisferio. La política, que ya cumple casi cinco décadas, ha fracasado en ambos aspectos: ha contribuido al declive de la influencia estadounidense sobre la isla y ha aislado a EE.UU. en el hemisferio y por fuera del mismo.

Para EE.UU. el reto está en cómo establecer una nueva política basada en un compromiso crítico y constructivo. Si los Estados Unidos quieren desempeñar un papel positivo en el futuro de Cuba no deben dar cabida al uso de retórica hostil, ni obstruir el diálogo en asuntos que contribuyan al avance de la democracia, la justicia, los derechos humanos, y otros asuntos de interés nacional.

Levantar todas las restricciones de viaje de los cubanos-americanos a la isla, así como las restricciones de envío de remesas, y abrir el diálogo con el régimen – iniciativas que fueron propuestas por el Presidente Obama durante su campaña- son medidas insuficientes para encaminar a los EE.UU. hacia la normalización, a largo plazo, de las relaciones con Cuba.

Para lograr un verdadero avance en la política hacia Cuba los Estados Unidos deberían tomar ciertas medidas a corto plazo: Ampliar y profundizar las relaciones diplomáticas, mejorar el contacto entre ciudadanos y residentes estadounidenses y cubanos, poner fin al embargo informativo, establecer asistencia a la sociedad civil, remover a Cuba de la lista de estados que apoyan el terrorismo, no oponerse a la participación de Cuba en la OEA, permitir asistencia para Cuba en casos de desastres naturales, modificar el acuerdo de licencias para el comercio de medicinas desde Cuba y responder a las acciones de Cuba.